

**UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA**



**FORMACIÓN PROFESIONAL EN EL MERCADO COMPETITIVO DEL
COMERCIO INTERNACIONAL**

DIEGO GUSTAVO NEIRA BERMUDEZ

**Ensayo Final Seminario de Grado para Optar por el Título
Especialista en Gerencia en Comercio Internacional**

**Tutor
MS. C. PATRICIA CARREÑO M**

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
POSGRADOS
BOGOTA
2012**

Nota De Aceptación

Firma Del Presidente Del Jurado

Firma Del Jurado

Firma Del Jurado

Bogotá, Diciembre de 2012

INTRODUCCIÓN

“La educación es la mejor arma con la que contamos para enfrentar los desafíos que nos impone el actual cambio de modelo que se ha propuesto el país. Apostar a la educación como instrumento de fomento a la cultura exportadora, es comprometerse con un país que requiere individuos altamente calificados para desempeñarse exitosamente en el panorama político y económico actual, en el cual nos encontramos insertos a través de los múltiples acuerdos políticos, económicos y comerciales, las alianzas estratégicas, y los procesos de competencia internacional de los que hacemos parte”.

Martha Lucía Ramírez de Rincón. [1]

El ambiente de cambio en el que se ha desarrollado la economía mundial ha permitido que se genere una onda explosiva de globalización que le ha permitido a la sociedad sumergirse en una mar profundo de ideas, conceptos y divergencias que han mantenido una época de negociaciones y de esfuerzos por conseguir o por lo menos tratar de mejorar la calidad de vida de los habitantes del planeta.

Esta volatilidad se centra en el constante avance de los procesos productivos, el desarrollo de la tecnología y los cambios de tendencias a los cuales cada uno de los individuos de una colectividad ha cedido sus costumbres y hábitos de consumo.

En esta línea es vital indagar como se logra ser competitivo desde un área que si bien es cierto muchos la bautizan como improductiva y costosa mientras que otros la catalogan como fundamento del desarrollo y crecimiento de la población. Es cierto el tema en el cual se generara este discurso es la educación y

la preparación que esta involucra en el presente y futuro de las sociedades, enfáticamente de Colombia, un país con tradición, cultura e idiosincrasia que surge a un costo muy alto de años de estancamiento, violencia y corrupción, con un solo objetivo ir más allá de lo que le han prometido “ser una país en vía de desarrollo”.

La vuelta hacia el proceso educativo es presentado después de un alto nivel de análisis que ha conducido a noches de desvelos, búsqueda de información y creación de hipótesis en donde surge la cuestión “si se quiere el desarrollo económico, está el dinero y se encuentra en que invertir ¿por qué no hacerlo? Este es el interrogante que muchos se hacen en el año de consternación mundial donde lo mágico y lo real son mezclados. Sí lo mágico de profecías, cuentos futuristas y rezagos de culturas milenarias y real por los efectos del clima, el aumento de la población y el alto índice de desarrollo de las economías que cada día son fortalecidas por que abren sus fronteras y exponen su riqueza al mundo.

La palabra competitividad surge del quehacer de las preguntas existenciales que la sociedad vive en el día a día del nuevo siglo y ya no solo es una palabra más del diccionario o del vocabulario sino que se hace inherente en cada individuo que es formado para competir con todo y contra todos.

A largo del desarrollo de este ejercicio de investigación es de gran importancia saber hacia donde la sociedad ha llegado con la palabra “competencia” y “competitividad”, como un sistema de educación traído de los cabellos de sociedades y culturas que aun son ajenas para un país como Colombia y que han despertado un lucha no solo de roles sino aun más grave de poderes, que no solo no permiten evolucionar sino que más bien deja pasar el alto nivel de potencial que el mundo ofrece y que se puede dar al mismo tiempo.

La educación debe ser el centro de inversión y de explotación del capital humano, y aun mejor la frase que denota que el pueblo que no conoce su historia tristemente esta condenada a repetirla. Por esto este escrito se ha basado en el problema de la educación como foco en el plano de construcción de sociedad y economía. Una nación favorecida no solo es lo que va a declarar la OMC que es la disminución de tributos para el crecimiento de una economía comercialmente internacional, sino más bien abarca el potencial que cada rincón del mundo tiene y que le hace falta por desarrollar.

Los índices de cooperación siguen en aumento y a decir verdad el aprovechamiento es mínimo ¿que pasa con los recursos, con la inversión o simplemente con el sistema de distribución? Estas respuestas serán dadas en el recorrido de esta investigación que pretende que el lector se sumerja en lo que posiblemente vive día a día y es el clientelismo de la educación de la formación que llegan solo al punto de ser un negocio sin valores y sin preparación en el ambiente competitividad que vive una nación que despertó después de 20 años de estar dormida en el sueño profundo del proteccionismo y la dependencia de uno de los cientos de países y formas de desarrollo político, económico y social que se dieron gracias a que desde los años 70's se abrió el proceso de globalización.

Como pauta final para dar comienzo a este proceso de lectura, no queda más que decir que ser competitivo se logra con un alto índice no solo de estudio sino de aprendizaje en todo el sentido estricto de la palabra y esto se profundiza a través de la combinación de la teoría y la práctica y aunque la frase “el discípulo no es más que el maestro” ya está mandada a recoger se es necesario ser un buen discípulo para lograr ser un excelente maestro.

Para dar inicio a este escrito solo queda decir que se indagara en el contexto de si en realidad los profesionales del siglo XXI en Comercio Exterior en Colombia generan competencia luego de los cambios de la cultura económica

enfocada en el comercio exterior o solo la firma de Tratados y Acuerdos son suficientes para lograr un país más competitivo y asertivo en la toma de decisiones en el campo internacional.

FORMACIÓN PROFESIONAL EN EL MERCADO COMPETITIVO DEL COMERCIO INTERNACIONAL

Con el cambio de los ambientes políticos, sociales y económicos de los últimos 40 años, se logra un proceso de aceleración de las tendencias, el consumo y sobre todo de la competencia en la red global que enmarca un clima de preparación, idoneidad y seguimiento de día a día en cuanto a la información y el avance que se genere minuto a minuto.

En el siglo XX específicamente el cambio por los cuales se han visto las tendencias del mercado ha generado una revolución acelerada en los gustos, costumbres y en sí mismo el pensamiento del consumidor.

Para nadie es nuevo que los hábitos de consumo han acelerado y creado nuevas tendencias en la satisfacción de los intereses del mercado, esto debido al proceso de apertura de barreras nacionales y la gran firma de Acuerdos, Convenios y Tratados que se han generado en el mundo entero; pero más allá de cuanto se ha acertado o desacertado en los procesos de la economía, el tema que surge del análisis y de la conformación de los interrogantes actuales es ¿qué tan competitivos son los colombianos en estos cambios actuales de globalización?

Para responder esta pregunta es necesario adentrarse en los orígenes de la formación y de los criterios de educación nacional, para poder ahondar en cuanta competencia se logra en un proceso de aprendizaje y luego ser parte del componente de lo que se puede conocer como la población económicamente activa. [2]

Si bien el empleo es una de las problemáticas con la que a diario viven los Estados, pasando desde Estados Unidos, China, la Unión Europea recorriendo cada continente y llegando a los países en vía de desarrollo como Colombia, el

proceso de competencia y competitividad es cada vez más inalcanzable y estricto en los factores de producción, rendimiento, seguridad y calidad del día a día.

“Al despuntar 2012 el mundo se encuentra ante un grave problema de desempleo y déficits generalizados de trabajo decente. Tras tres años de una situación de crisis continua en los mercados de trabajo del mundo, y ante la perspectiva de un mayor deterioro de la actividad económica, hay un retraso en el empleo mundial equivalente a 200 millones de puestos de trabajo; un incremento de 27 millones desde el inicio de la crisis. Además, se necesitarán más de 400 millones de nuevos puestos para evitar otro aumento del desempleo. Por lo tanto, para generar un crecimiento sostenible y al mismo tiempo mantener la cohesión social, el mundo debe asumir el desafío urgente de crear 600 millones de puestos de trabajo productivos en el próximo decenio. Aún así, quedarán 900 millones de trabajadores que viven con sus familias con unos ingresos inferiores al umbral de pobreza de los 2 dólares de los Estados Unidos por día, sobre todo en los países en desarrollo.”[3]

Los altos niveles de pobreza han llegado a puntos extremos en el último milenio y cada día las naciones se ven más “empobrecidas”, pero hay un convencimiento que si el mundo genera cambios en el nivel de una verdadera formación y de criterios en optimizar los campos de interacción se puede llegar a entender lo que los mercados exigen y piden a cada instante.

El gran problema es saber que quiere el mercado de un momento a otro o simplemente entender que lo que se trabajo ayer es obsoleto para el día de mañana, como se enuncio anteriormente es problema de tendencias y de saber cómo entenderlas y manejarlas.

Para poder lograr el objetivo de estar al día en cada uno de los cambios de la sociedad es necesario actualizarse, adentrarse en los procesos del conocimiento y ser proactivo en el día a día. En la actualidad en Colombia ha

despertado de un proceso tardío de globalización y apertura de mercados que si bien ha sido muy lento no se ha pronosticado frente al impacto que este fenómeno económico puede causar en la sociedad. En la última década el Gobierno ha adelantado cambios en los procesos internacionales como firma de Acuerdos y Tratados que buscan el beneficio de la población mediante la entrada y salida de bienes y servicios.

Los contextos que se manejarán en el desarrollo y formulación de los criterios de competitividad laboral y educativa en el margen del comercio exterior, se realizará un análisis de los factores más significativos en los procesos de investigación de este escrito como lo son: el empleo, las competencias laborales y el nivel de competitividad de Colombia en el mundo.

1.1. El empleo y mejoramiento de la calidad de vida

“En 2010, las tasas de crecimiento del empleo en la región de América Latina y el Caribe retornaron a sus valores previos a la crisis, y mantuvieron este fuerte rendimiento en 2011, aunque a un ritmo más lento. Se estima que el crecimiento económico de la región se ubicará en el 4,5 por ciento en 2011, comparado con el 6,1 por ciento de 2010 y la tasa anual promedio de 3,6 por ciento para el período 2000 a 2007. La tasa de crecimiento económico más elevada de la región se registró en la Argentina, que alcanzó un 8 por ciento en 2011. Otros países latinoamericanos de gran extensión, como el Brasil, Colombia y México, también exhibieron tasas de crecimiento iguales o superiores a las tendencias previas a la crisis, mientras que Venezuela volvió a un terreno positivo en 2011 con un 2,8 por ciento de crecimiento económico, tras dos años consecutivos de crecimiento negativo. Por el contrario, muchas de las economías del Caribe siguen en una situación difícil, y varios países registraron tasas de crecimiento por debajo del 2 por ciento, entre ellos, Barbados, Dominica, Jamaica, Saint Kitts y Nevis y Trinidad y Tobago. La economía de San Vicente y las

Granadinas fue la única de la región que mostró un crecimiento económico negativo en 2011. En el Caribe, el crecimiento económico se ve limitado por sus vínculos con la economía de los Estados Unidos, que atraviesa un lento crecimiento económico, así como por la lenta recuperación de las remesas y el turismo.”[4]

La firma y entrada en vigencia de Tratados de Libre Comercio entre otros con Chile, el Mercado Común Centroamericano, Suiza, Canadá y el que se encuentra en boca de todos Estados Unidos ha acelerado los procesos de formación y la competencia no solo en el plano nacional sino en el exigente campo internacional.

Retomando la concepción que se enmarca en la actualidad de un problema crítico que los Gobiernos enfrentan como se menciono antes y lo es el desempleo y a pesar que las cifras que se ofrecen en Colombia han ido en descenso en los últimos años se puede concebir que no es solo ver el margen de un porcentaje de dos dígitos en la población sino a la vez compararlo con el crecimiento de la población económicamente activa, el manejo de salarios antes de una formación profesional y después, lo que lleva a reconocer que es una problemática del país en donde a través de las series de estadísticas que se evocan en los diferentes departamentos institucionales aparece que la remuneración esta en decadencia frente a la inversión que hace en el transcurrir de la formación educativa. No obstante y con mayor preocupación se encuentra un sistema que no solo permite lograr procesos de mediocridad y a la vez de rentabilidad para quienes lo emiten dejando un sin sabor en el marco competitivo pues cuando se llega a la empresa o mejor el campo laboral las demoras en procesos de capacitación y aprendizaje no solo le cuestan un alto porcentaje a las organizaciones sino que a la vez generan retraso del país frente al resto del mundo.

Con el marco de análisis presentado anteriormente el tema del empleo sigue siendo una problemática muy alta para los países del hemisferio

especialmente para la región Latina y aunque los márgenes vayan decayendo los niveles de pobreza y de desarrollo no han tenido un repunte sino que han ido en aumentos significativos.

Las luchas que los Gobiernos han comenzado desde décadas atrás no han servido para acabar con los niveles de analfabetismo y pobreza sino que a su vez incurren en procesos sociales que colocan a la región en una problemática cada día más y más compleja en relación con el mundo.

Para Colombia los niveles de empleo se puede decir que son sostenibles y no han dejado que se supere los dos dígitos en el último año, el gran problema es que tan beneficioso sea para la calidad de vida, incluyendo el mediano y largo plazo, de la misma forma como esta constituida esta temática en cuanto a la informalidad y el tipo de contratación. Un poco más reiterativo es el tema de que tanto retorno tiene la formación en las condiciones de empleo y si esta permite que el bienestar se mejore en el país o simplemente es una fachada conceptual que no logra la satisfacción de las necesidades.

1.2. La Educación en el proceso de la Competitividad Internacional

En el conjunto de ideas que se han manejado hasta el momento cabe resaltar el sistema de educación que se ha ido generando en las últimas décadas en los procesos de globalización, pues no solo hablamos de comercio y economía sino de saber como competir con el capital humano y para esto es importante hablar del marco de las competencias laborales.

El concepto de competencia laboral se acuñó primero en los países industrializados para responder a los cambios económicos, organizacionales y tecnológicos que se venían gestando así como mecanismo de poder atender los requerimientos de la demanda laboral. En los países en desarrollo su aplicación

ha estado asociada al mejoramiento de los sistemas de formación para lograr un mayor equilibrio entre las necesidades de las personas, las empresas y la sociedad en general, apoyadas por los organismos multilaterales y los países desarrollados.

La competencia laboral se asienta sobre un enfoque de innovación, conocimiento, diferenciación y productividad. Esta enfocada como una clave de la formación y el aumento del capital humano conectando el mundo del trabajo y la sociedad con el sistema educativo. De esta forma las competencias laborales son un punto de encuentro entre el sector productivo y el sector educativo de manera tal que permitieran acercar un poco los esfuerzos de formación y los resultados que efectivamente se obtienen, acercando las necesidades de los empleadores a los requerimientos educativos. Se puede definir como una pieza central de un enfoque integral de formación que, desde su diseño y operación, conecta el mundo del trabajo y la sociedad con la educación, centrando su atención en el mejoramiento del capital humano como fuente principal de innovación, conocimiento, diferenciación y competitividad.

Las nuevas teorías de desarrollo endógeno proponen incluir el capital humano como determinante trascendental de la producción. El capital humano es un elemento difícil de cuantificar, por estos la dificultad en el consenso sobre la manera de incluirlos en los modelos de desarrollo económico. Generalmente se toma la formación educativa como indicador para poder cuantificar. Tener una referencia del capital humano sin embargo no garantiza que se produzca un nivel de progreso económico irreversible, se tiene que dar ciertas condiciones para que el país empiece a seguir una senda de desarrollo. Para que esto ocurra se hace que el capital humano encuentre una aplicabilidad a través del mercado.

En el proceso práctico se puede traducir en que las personas de acuerdo con su formación académica y de capital humano puedan encontrar mejores oportunidades que les permitan encontrar oportunidades en la búsqueda y

vinculación en los rangos de trabajo, incrementando su productividad y través de esta el crecimiento económico. Los defensores de las competencias laborales encuentran este enlace a través de las competencias laborales se proponen como la manera efectiva de enlazar el capital humano al sistema económico.

Los nuevos criterios en los contextos productivos y de organización manifiestan una demanda de trabajadores que tengan ciertas cualidades que antes no eran tan necesarias tales como: polivalencia y pluri especialización de los operadores; reintroducción de tareas o funciones de diagnóstico, reparación y mantenimiento; reintroducción de tareas de control de calidad a los puestos de fabricación y re-asociación de tareas de programación y fabricación.

En un sentido general, las exigencias de nuevas formas de organización del trabajo colocan el desafío de desarrollar nuevas formas de calificación que permita a los individuos situarse de un modo reflexivo frente a su trabajo, teniendo la posibilidad de proponer innovaciones para mejorar la calidad de su quehacer. De igual manera, la tendencia a la flexibilización, ha significado una transformación radical de la noción del tiempo productivo. La introducción del riesgo y la necesidad de la innovación constante conllevan, en el marco de este nuevo modelo, a la desaparición del trabajo como una actividad estable y permanente. La nueva noción de empresa condiciona y transforma la misma noción de trabajo.

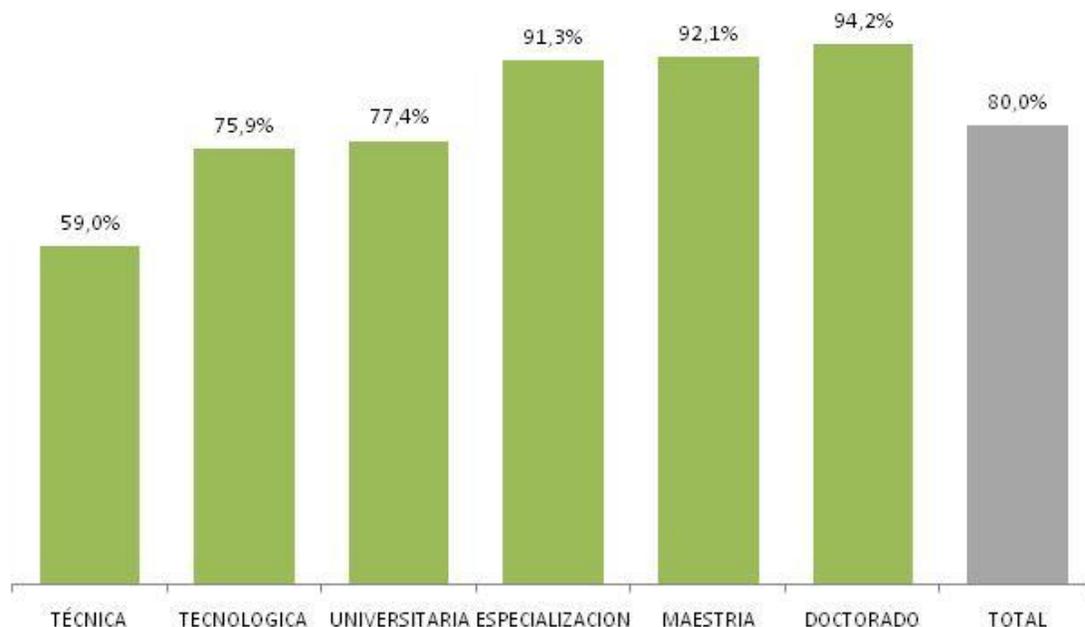
Las competencias en la concepción de sus pensadores buscan transformar la educación de un ejercicio para la memorización de cuerpos estables de conocimiento en el desarrollo de competencias cognitivas superiores relacionadas...aprender a aprender para poder enfrentar el ritmo con que se producen nuevos conocimientos, informaciones, tecnologías y técnicas.

La educación tradicional debe cambiar en función de la nueva realidad laboral que se esta afrontando, superando el mecanicismo al que estaban

expuestos la mayoría de los trabajadores que no tenían funciones gerenciales. La innovación debe entenderse desde una perspectiva que incluya a los trabajadores de toda la cadena productiva por la lo cual la flexibilización tanto de funciones como de conocimiento debe sobresalir como pieza de productividad.

La construcción de estas competencias y su actualización durante la vida de los trabajadores, exigen una congruencia entre las instituciones educativas y el mundo del trabajo, que se prolonga a lo largo de las trayectorias ocupacionales. La formación activa en habilidades básicas y la capacitación técnico-profesional de los trabajadores en actividad o desplazados por el cambio tecnológico, es tarea a ser compartida entre empresas y centros de formación.

“En Colombia el SENA es un claro ejemplo de la apuesta en formación de competencias laborales. El fuerte vínculo que se enlaza entre el sector productivo y esta institución ha sido adoptado por muchos empresarios, además de otras instituciones de educación que se vuelcan hacia el adiestramiento por medio de competencias laborales como forma de motivar una mejor entrada de sus estudiantes al mercado laboral. La alternativa de educación superior se arraigado a un marco de formación técnica proporcionado por el SENA el cual emerge como institución fuerte de formación al alcance de la población de menores recursos. El SENA también se convierte en un organismo de apoyo para las instituciones educativas que se basen y quieran implementar ofertas en la senda de las competencias laborales.



Gráfica 1. Recién Graduados Vinculados al Sector Formal de la Economía

Adicionalmente este organismo educativo se establece como el promotor de la concertación entre el sector productivo y el sistema educativo, estableciendo la metodología usada por este ente como guía para la incorporación de los procesos que se establezcan a través de las competencias laborales.”[5]

Luego de esta explicación de la incidencia de los nuevos estilos de formación como lo son las “competencias laborales” y a través de algunas estadísticas proporcionadas por entidades del Gobierno se hará un comparativo de la influencia de el nuevo sistema en la preparación y el nivel competitivo que se esta generando en Colombia.

1.3. *La competitividad modelo de calidad y permanecía en los mercados internacionales*

Para lo anterior es indispensable conocer los significados de la palabra competitividad y de la misma forma ver como está Colombia en el plano internacional frente a este tema y su evolución en el mercado internacional.

La competitividad es un concepto que no tiene límites precisos y se define en relación con otros conceptos. Por esto diversos autores y empresarios son necesarios nombrarlos:

Significa la capacidad de las empresas de un país dado para diseñar, desarrollar, producir y colocar sus productos en el mercado internacional en medio de la competencia con empresas de otros países (Alic, 1997).

La competitividad industrial es una medida de la capacidad inmediata y futura del sector industrial para diseñar, producir y vender bienes cuyos atributos logren formar un paquete más atractivo que el de productos similares ofrecidos por los competidores: el juez final es el mercado (European Management Forum, 1980).

Es la capacidad de una industria o empresa para producir bienes con patrones de calidad específicos, utilizando más eficientemente recursos que empresas o industrias semejantes en el resto del mundo durante un cierto período de tiempo (Haguenauer, 1990).

Una economía es competitiva en la producción de un determinado bien cuando puede por lo menos igualar los patrones de eficiencia vigentes en el resto del mundo, en términos de la utilización de recursos y de la calidad del bien.

Es la capacidad de responder ventajosamente en los mercados internacionales (Urrutia, 1994).

La competitividad comercial es la capacidad de un país para competir eficazmente con la oferta extranjera de bienes y servicios en los mercados doméstico y extranjero (Ten Kate, 1995).

Es el grado en que una nación puede, bajo condiciones de mercado libre, producir bienes y servicios que satisfagan los requerimientos de los mercados internacionales y, simultáneamente, mantener o expandir los ingresos reales de sus ciudadanos (President's commission on industrial competitiveness, 1985).

La definición de competitividad de la Harvard Business School consiste en la habilidad de un país para crear, producir y distribuir productos o servicios en el mercado internacional, manteniendo ganancias crecientes de sus recursos.

Grado por el cual un país en un mundo de competencia abierta, produce bienes y servicios que satisfacen las exigencias del mercado internacional y simultáneamente expande su PIB y su PIB per cápita al menos tan rápidamente como sus socios comerciales (Jones y Treece, 1988).

De lo anterior se evidencia que para alcanzar una posición competitiva se requiere, entre otras cosas: la incorporación de progreso técnico, entendido como la capacidad de imitar, adaptar y desarrollar técnicas de producción de bienes y servicios antes inexistentes en una economía (Bejarano, 1995b) o de su mejoramiento; la diversificación de los productos exportables en condiciones de calidad y precio al menos equiparables a las de sus competidores; la adaptación a las nuevas condiciones de competencia en los mercados y la reconversión de sectores no competitivos.

De otra parte, es necesario diferenciar dos tipos de competitividad. Una artificial, asociada con la depresión de la demanda interna y el aumento de la capacidad ociosa, con la explotación de recursos naturales abundantes y el aprovechamiento de mano de obra barata, con la presencia de subsidios a los precios de los factores, con la aplicación de políticas favorables a las exportaciones -manipulaciones de la tasa de cambio, subsidios a la actividad-, etcétera, que no es sostenible a largo plazo. Otra estructural que se sustenta en la capacidad de una economía para avanzar en su eficiencia y productividad, para diferenciar productos, incorporar innovaciones tecnológicas y mejorar la organización empresarial y los encadenamientos productivos. Esta última sí es perdurable a través del tiempo porque se sustenta en un mejoramiento de los patrones de productividad como base de una competitividad real. [6]

Frente a lo anterior al país no le fue tan bien en el Indicador Mundial del 2012. En competitividad cayó del puesto 46 al 52, un desempeño bastante regular si se tiene en cuenta que la medición se hace entre 59 países. De los 4 pilares que se miden, sólo se mejoró en uno.

Colombia figura en el puesto 52 de una muestra de 59 países, lo que denota claramente los esfuerzos que hay que hacer para lograr mejores resultados en el Sistema Nacional de Competitividad, dijo el Ministro. Sin embargo admitió una caída de Colombia en este índice, en el cual Colombia pasó del puesto 46 en 2011, al 52 en 2012.

El ministro de Comercio, Sergio Díaz-Granados recordó que el IMD está compuesto por 4 pilares: desempeño económico, eficiencia del gobierno; eficiencia de las empresas; e infraestructura. El país cayó en 3 de los 4 pilares. Mejoró en el de desempeño económico, en las variables de manejo económico; comercio internacional; e inversión extranjera.

Hong Kong, Estados Unidos, Suiza, Singapur, Suecia y Canadá están en los primeros lugares. Colombia sólo esta por encima de Rumania, Bulgaria, Argentina, Ucrania, Croacia, Grecia y Venezuela, que está en el último lugar a nivel mundial.

El país latinoamericano con mejor desempeño en todo el planeta es Chile, que pasó del puesto 28 al 25. El segundo es México que está en el puesto 38, le siguen Perú que está por encima de Brasil.

Colombia registró una mejora importante en el factor de desempeño económico, al pasar del puesto 41 al 33, según informa el Institute for Management Development (IMD) en su anuario sobre competitividad mundial 2012, a pesar de que en los otros indicadores el se registró un desempeño en descenso.

El informe señala que este año, los esfuerzos deben focalizarse en modernizar la estructura tributaria, así como la normativa minera, la cual debe ir acorde con las medidas ambientales, principalmente.

También asegura el reporte que es importante reducir los niveles de informalidad laboral, avanzar en infraestructura y en el desarrollo de estrategias de innovación pública privada, temas en los que según el Ministro, el Gobierno avanza a través de programas puntuales ejecutados por varios Ministerios bajo la coordinación de la Presidencia de la República en cabeza de la Alta Consejera para la Gestión Público Privada.

Lo propio ocurrió con el aumento de la Inversión Extranjera Directa que alcanzó los US\$13.242,2 millones, para una tasa de crecimiento también histórica de 91,8%, de acuerdo con la balanza de pagos del Banco de la República.

Este balance en exportaciones e inversión fue definitivo para que la economía colombiana creciera 5,9% en 2011, aseguró el alto funcionario, para quien el avance del país en el factor de desempeño económico que mide el IMD indica la efectividad de las políticas del Gobierno, de cara a las metas fijadas en crecimiento, mayor generación de empleo y disminución de la pobreza. [7]

THE 2012 WCY OVERALL RANKING							
Rank 2012	Rank 2011	Country	Score 2012	Rank 2012	Rank 2011	Country	Score 2012
1	1	Hong Kong	100.00	31	33	Estonia	66.95
2	1	USA	97.75	32	36	Kazakhstan	66.89
3	5	Switzerland	96.68	33	30	Czech Republic	66.19
4	3	Singapore	95.92	34	34	Poland	64.18
5	4	Sweden	91.39	35	32	India	63.60
6	7	Canada	90.29	36	45	Lithuania	63.42
7	6	Taiwan	89.96	37	38	Mexico	63.18
8	13	Norway	89.67	38	39	Turkey	62.24
9	10	Germany	89.26	39	35	Spain	61.12
10	8	Qatar	88.48	40	42	Italy	60.64
11	14	Netherlands	87.16	41	40	Portugal	60.38
12	11	Luxembourg	86.05	42	37	Indonesia	59.50
13	12	Denmark	84.88	43	41	Philippines	59.27
14	16	Malaysia	84.22	44	43	Peru	58.71
15	9	Australia	83.18	45	47	Hungary	57.34
16	28	UAE	82.49	46	44	Brazil	56.52
17	15	Finland	82.47	47	48	Slovak Republic	55.67
18	20	United Kingdom	80.14	48	49	Russia	55.16
19	17	Israel	78.57	49	53	Jordan	53.23
20	24	Ireland	78.47	50	52	South Africa	53.16
21	18	Austria	77.67	51	51	Slovenia	52.96
22	22	Korea	76.75	52	46	Colombia	51.89
23	19	China Mainland	75.77	53	50	Romania	48.93
24	21	New Zealand	74.88	54	55	Bulgaria	48.45
25	23	Belgium	73.48	55	54	Argentina	48.20
26	31	Iceland	71.54	56	57	Ukraine	46.88
27	26	Japan	71.35	57	58	Croatia	45.30
28	25	Chile	71.28	58	56	Greece	43.05
29	29	France	70.00	59	59	Venezuela	31.45
30	27	Thailand	69.00				

Tabla 1: Niveles de Competitividad en el Mundo

Revista Dinero 2012

En conjunto a las referencias anteriores a continuación se relacionará el proceso en el que se encuentra Colombia en el potencial de formación que se ha generado hacía el año 2010 momento en el que se comienza la ampliación de las

competencias laborales no solo en la formación no convencional sino su apertura en centros de educación formal.

A pesar de los esfuerzos que se vienen realizando, Colombia sigue sin presentar avances significativos en competitividad. El año pasado el Informe Nacional de Competitividad (INC) hizo un balance sobre cómo iba el país en relación con la visión que se ha definido en el marco del Sistema Nacional de Competitividad e Innovación (SNCel) para el año 2032. El resultado no fue positivo, en particular, en relación con la posición del país en los rankings internacionales de competitividad, en los cuales Colombia ha venido retrocediendo con respecto a otros países de la región.

Una economía competitiva debe contar con capital humano altamente calificado. El sistema educativo, conjuntamente con el sector productivo, debe velar porque así sea. El actual gobierno se ha propuesto convertir la calidad y la pertinencia de la educación en Colombia en un propósito nacional y posicionar al país como uno de los tres mejor educados de Latinoamérica. Este no es un reto menor si se considera que, según los resultados del Índice de Competitividad Global 2012-2013 del World Economic Forum (WEF), Colombia ocupa el puesto 85 en el pilar de Educación Primaria y Salud y el puesto 67 en el de Educación Superior y Formación para el Trabajo, entre 144 países (WEF, 2012). Estos resultados demuestran la falta de correspondencia del sistema educativo con la competitividad del país.



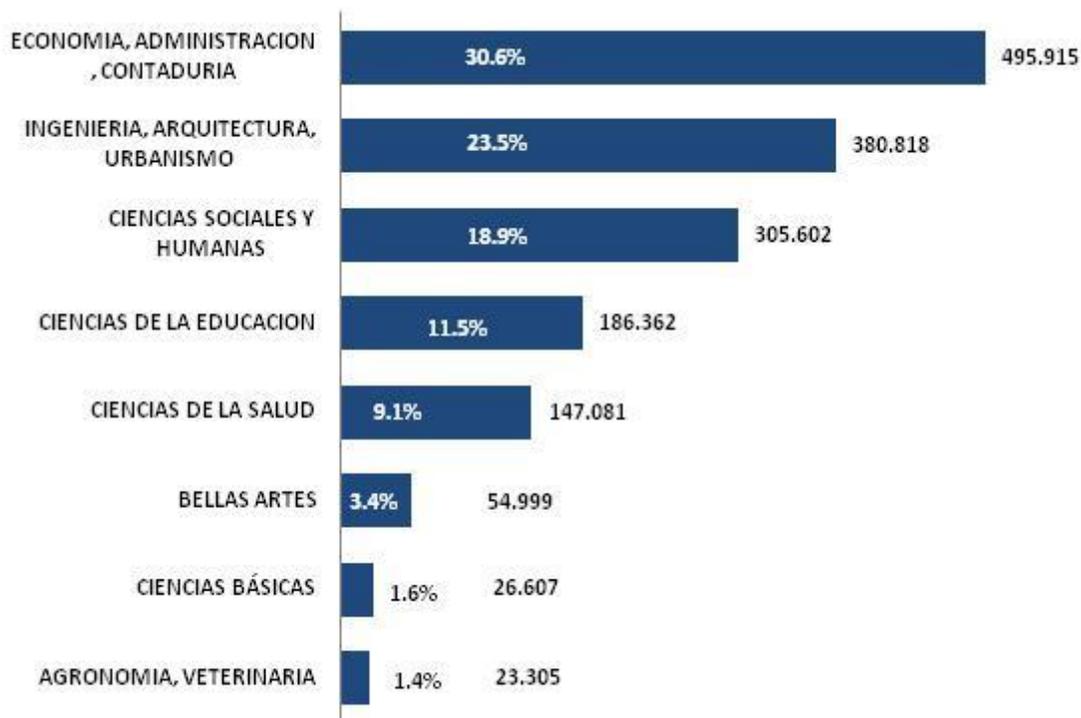
Gráfica 2. Ingresos de Recién Egresados

En cuanto a la propuesta de Competitividad, el Gobierno se comprometió a implementar una serie de acciones de corto, mediano y largo plazo que apuntan a mejorar la situación de la educación en el país. Incluye acciones que están previstas a ser finalizadas a más tardar en 2016.

Si bien el gobierno nacional es el que formula y regula la política educativa, la responsabilidad del servicio no recae exclusivamente 'sobre sus hombros'. En el marco de la Ley 715 de 2001, el nivel central trasladó competencias específicas en materia de educación a los gobiernos locales e, incluso, directamente a las instituciones educativas. Así, las entidades territoriales, tanto certificadas como no certificadas, tienen la obligación de administrar el servicio educativo y garantizar condiciones de cobertura, calidad y eficiencia. Los departamentos, además, están obligados a prestar asistencia técnica, financiar la calidad de la educación superior y formación para el trabajo y el desarrollo humano. En educación superior es preocupante la heterogeneidad en la calidad de los profesionales que el sistema está arrojando.

Por otro lado, en el último QS University Ranking para América Latina, solo una universidad colombiana está dentro de los diez primeros lugares (de un total de 250): la Universidad de Los Andes, la cual ocupó el puesto seis. En total, solo 30 universidades colombianas se encuentran dentro de las primeras 250 de América Latina. Brasil hace presencia con 65 universidades (tres en el top diez). Le siguen México (46 universidades, dos en el top diez) y Chile (30 universidades, cuatro en el top diez). La heterogeneidad en la calidad de los profesionales y la poca figuración de universidades colombianas en rankings internacionales se debe, en parte, al hecho de que el sistema de aseguramiento de la calidad de la educación superior en Colombia es débil. De las 286 IES, solo 23 cuentan con Acreditación, y la meta del Gobierno es aumentar este número a 28 para 2014. Solo 17% de los programas de pregrado están acreditados en Alta Calidad y la meta a 2014 es elevar esta cifra a 25%, equivalente a 1.160 programas. Adicionalmente, no existe en la educación superior del país una cultura de autoevaluación al interior de las instituciones, como herramienta para el mejoramiento continuo de estas.

Una forma de generar incentivos que apunten al mejoramiento de la calidad sería diseñar un ranking de IES que se realice anualmente, sea de conocimiento público y esté a cargo de un centro de pensamiento independiente (nacional o internacional). Se evaluarían criterios como nivel académico de estudiantes, calidad de la planta docente (formación y dedicación horaria), infraestructura, actividad investigadora, publicaciones de las facultades, artículos en publicaciones académicas indexadas, etc. Para ello, el MEN y las instituciones registradas en el Sistema Nacional de Información de Educación Superior (Snies) podrían facilitar la información necesaria. El ranking debería publicarse en medios de circulación nacional para garantizar su conocimiento por parte de la sociedad. Más adelante, podría profundizarse y elaborar rankings por áreas de conocimiento o carreras.



Gráfica 3. Profesionales por Áreas en Colombia

Para el caso de la Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano (ETDH), el sistema de aseguramiento de la calidad resulta aún más débil que el de educación superior. En primer lugar, son muy pocas las instituciones y programas certificados. Adicionalmente, para la creación de una institución de este tipo, solo se necesita el registro ante la Secretaría de Educación de la entidad territorial certificada y una licencia de funcionamiento expedida también por esta. Sin embargo, en la mayoría de los casos, las Secretarías no cuentan con el recurso humano para asegurar que la expedición de la licencia de funcionamiento sea garantía del mínimo de condiciones de calidad para funcionar. Esto lleva a que el rigor con que se aplican los criterios sea diferente entre las distintas entidades territoriales. Todo lo anterior explica por qué el MEN ha decidido trasladar esta competencia al nivel central. La ETDH tampoco cuenta con un sistema de información de uso público que dé cuenta del número de programas existentes, la matrícula en cada uno de estos, las instituciones que los

ofrecen, los egresados de estos programas y sus ocupaciones actuales, etc., que funcione de manera similar al Snies y al Observatorio Laboral para la Educación (OLE) para el caso de educación superior. Por ello se recomienda al MEN y al Sena la creación de un sistema conjunto de información para la ETDH, análogo al que existe para el caso de educación superior, que permita la consulta por parte de la ciudadanía y que reporte la información de la formación relacionada con ETDH.

Finalmente, a diferencia de lo que ocurre con la prestación de otros servicios públicos y privados, el sector de Educación no cuenta con una figura externa e independiente que haga las veces de Superintendencia, que verifique el cumplimiento de las normas por parte de los establecimientos reconocidos por el Estado y que atienda las reclamaciones de estudiantes y padres de familia. Se propone al Gobierno la creación de una figura que haga las veces de Superintendencia para el servicio de la educación en todos sus niveles – preescolar, básica, media y superior–. Esta examinaría lo que sucede al interior de las entidades educativas, en particular el uso de sus recursos, y liberaría al MEN de la carga administrativa de la inspección y vigilancia, de forma que este se dedique a su objetivo misional de definición de la política pública educativa.

CONCLUSIONES

El proceso de la globalización y el cambio en los recursos de capital humano y financiero han permitido que el desarrollo de la actividad económica permita la contribución de nuevos factores de producción como lo es la tecnología y el conocimiento, los cuales son vitales en el desarrollo y crecimiento de los países, de esta misma forma el aumento acelerado de la población y la falta de estrategias de los Gobiernos no solo en el campo social sino de formación en materia de educación y de sensibilización, han permitido que los desequilibrios a nivel de competitividad no sean más que cifras elevadas de la mala calidad de la educación pública y privada en Latinoamérica.

En el caso Colombia se están viviendo nuevos procesos y fenómenos de apertura internacional que exigen y abren puertas al entorno global, peor como paso en el tiempo de la Apertura Económica del presidente Gaviria, la población se quedo dormida y nunca exigió un alto nivel de preparación en los temas de desarrollo competitivo para enfrentar la problemática laboral que se avecinan y que sino o es rigurosa nunca podrá lograr el alto grado que se necesita.

El proceso de nuevas estrategias como lo son las competencias laborales tomadas como directriz de educación en otros países y con altos grados de asertividad de nuevo le hacen al país copiar un modelo que de modo concreto no ha logrado vincular absolutamente en nada la calidad y exigencia técnica que pide no solo el país sino el plano internacional.

La entidad reguladora de estos mecanismos de nuevas formas de educación como se menciona en el escrito es el SENA pero se queda corta al no

solo tener e monopolio de la formación en estas competencias sino que a su vez no conocer lo que los empresarios necesitan y lo que el mercado globalizado está necesitando, es por esto que n egresado de este Cetro de formación maneja el concepto pero en la práctica se queda corto a os fenómenos que ni siquiera los empresarios están consientes que se esta afrontado.

El Gobierno en sus mecanismos de acción inmediata y a corto mediano y largo plazo debe incentivar a la población como exigencia académica el uso de una segunda lengua ya sea ingles u otros idiomas de carácter internacional que peritan un alto grado de desempeño y versatilidad en el mundo globalizado.

Además incentivar al conocimiento de los nuevos Tratados y Acuerdos no solo a los profesionales relacionados con el Comercio Exterior sino de forma general pues es a partir de estos diseños internacionales que se logra conocer que se quiere y para donde se va.

La exigencia en materia de docencia debe ser una de los apremiantes y de mayor alto grado de preocupación pues un tema es saber y ser excelente profesional pero otro muy diferente y lejano es saber transmitir el conocimiento, deben haber formas de preparación académica para los docentes y de esta manera se pasará del alto grado de mediocridad del estudiante a una temática de conocimiento basado en lo que se necesita en el mercado y en la infraestructura global como tal.

Es clave que el Gobierno cumpla con ciertos compromisos y acelere su implementación de otros. Para ello, se recomienda al MEN, al Sena, al Ministerio del Trabajo y a Colciencias conformar cuanto antes los equipos técnicos

encargados de ejecutar dichas tareas, así como apropiar los recursos necesarios para garantizar el cumplimiento de las mismas.

Se ha encontrado que aquellas entidades territoriales que más apropian de sus recursos propios para inversión en personal de educación tienen una planta docente con mayor grado de profesionalización y ofrecen mayores garantías a sus profesores. Bogotá, Antioquia, Cundinamarca, Santander y Boyacá son las regiones que se han caracterizado por su esfuerzo en generación e inversión de recursos propios para educación, y son estas las que muestran los mejores indicadores de cobertura y calidad.

Finalmente, empresarios, medios de comunicación y familias tienen también la responsabilidad de asumir un papel activo en el seguimiento a las metas, la exigencia de resultados y el uso de los recursos en el sector Educación. Por ello, en el marco de la estrategia de movilización por el mejoramiento de la calidad educativa y la innovación, es clave acelerar la definición de las metas a alcanzar entre los diferentes actores relevantes, así como el diseño del sistema de indicadores con que se les hará seguimiento. En este sentido, también será clave el acompañamiento del Gobierno nacional, una vez esta iniciativa sea lanzada de forma oficial.

En cuanto a la formulación de políticas industriales y comerciales alternativas, deben sustentarse teórica y empíricamente y deben estar acompañadas por un análisis detallado de los costos y beneficios económicos y sociales y de los efectos redistributivos. Parece haber mejores argumentos para políticas generales en vez de políticas específicas. La literatura muestra incluso un consenso sobre la importancia de tener unas políticas generales para aumentar la competitividad (la capacidad de generar un crecimiento sostenido) en

materia de educación y calificación del recurso humano, infraestructura, eficiencia del sistema financiero, etc.

Como último el proceso del desarrollo del país solo se podrá lograr con un excelente nivel de capacitación, mecanismos y políticas que permitan un desarrollo productivo y competitivo y el razonamiento de la población en saber que en el estudio y en la formación esta la solución para mejorar la calidad de vida.

REFERENCIAS

[1] La educación como instrumento de fomento de la cultura exportadora

Marta Lucía Ramírez de Rincón.

<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/346/view.php>

[2] Llamase así a la parte de la población total que participa en la producción económica. En la práctica, para fines estadísticos, se contabiliza en la PEA a todas las personas mayores de una cierta edad (15 años, por ejemplo) que tienen Empleo o que, no teniéndolo, están buscándolo o a la espera de alguno. Ello excluye a los pensionados y jubilados, a las amas de casa, estudiantes y rentistas así como, por supuesto, a los menores de edad.

[3] Tendencias mundiales del empleo 2012 Prevenir una crisis mayor del empleo

[4] Tendencias mundiales del empleo 2012 Prevenir una crisis mayor del empleo

[5] Mercado Laboral y Formación por Competencias

http://www.bdigital.unal.edu.co/2148/1/MERCADO_LABORAL_Y_FORMACION_POR_COMPETENCIAS.pdf

[6] Industrias en Latinoamérica

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/economia/industralatina/246.htm>

[7] Competitividad colombiana entre las peores del mundo. Revista Dinero

<http://www.dinero.com/actualidad/economia/articulo/competitividad-colombiana-entre-peores-del-mundo/152322>